

**CONTROVERSIA Y LAS TRANSFORMACIONES EN LA BATALLA SIMBÓLICA
DURANTE EL EXILIO**

Juan Pablo Gauna

Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de Entre Ríos – CONICET
(Argentina)

juan.gauna@uner.edu.ar - <https://orcid.org/0000-0002-2475-4144>

Recibido: 02 de julio de 2023

Aceptado: 17 de noviembre de 2023

Identificador permanente (ARK): <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/1ak9k5hkp>

|1|

Resumen. En este artículo ubicamos a la revista *Controversia para el examen de la realidad argentina* (1979-1981) como un ejemplo de producto cultural que propició una buena parte de las transformaciones acontecidas en el paso de una década a otra, respecto a las prácticas y a las ideas políticas en las que se apoyó su grupo editor. También exponemos que la revista fue un medio de comunicación que condensó una serie de debates que tuvieron un cierto derrotero previo al exilio argentino en México; y mostramos que, si bien la última dictadura militar marcó un punto de inflexión en el terreno político y cultural en Argentina, *Controversia* fue un eco de ese proceso y sirvió de punto de pasaje para nuevas formas en que se relacionaron la política y la cultura –en las cuales los intelectuales de la comunicación tuvieron un papel destacado–, dejando de lado a la lucha armada. Corroboramos la hipótesis de que en *Controversia* se produjo un punto de viraje para un grupo de intelectuales exiliados en México, el cual estuvo inmerso en un cambio de década que llevó la marca de la transformación del ideario revolucionario hacia uno democrático, donde se retomó la tarea intelectual y se produjo un cambio de lenguaje.

Palabras clave: Revista *Controversia*; lucha armada; crítica; intelectuales

CONTROVERSIA AND THE TRANSFORMATIONS IN THE SYMBOLIC BATTLE DURING EXILE

Abstract. In this article we locate the magazine *Controversia para el examen de la realidad argentina* (1979-1981) as an example of a cultural product that led to a good part of the transformations that occurred in the passage from one decade to another, regarding practices and ideas, policies supported by his publishing group. We also state that the magazine was a means of communication that condensed a series of debates that had a certain course prior to the Argentine exile in Mexico; and we show that, although the last Argentine military dictatorship marked a turning point in the political and

cultural field in Argentina, *Controversia* was an echo of that process and served as a transition point for new ways in which politics and culture were related. -in which communication intellectuals played a prominent role-, leaving aside the armed struggle. We corroborate the hypothesis that in *Controversia* there was a turning point for a group of exiled intellectuals in Mexico, which was immersed in a change of decade that marked the transformation of the revolutionary ideology towards a democratic one, where the intellectual task was resumed and there was a change of language.

Keywords: *Controversia* review; armed struggle; criticism; intellectuals

Introducción

En este artículo ubicamos a la revista *Controversia para el examen de la realidad argentina* (1979-1981), realizada en México, como un ejemplo de producto cultural que propició buena parte de las transformaciones acontecidas en el paso de una década a otra, respecto a las prácticas y a las ideas políticas en las que se apoyó su grupo editor. También exponemos que la revista es la condensación de una serie de debates que tuvieron un cierto derrotero previo durante el exilio en México¹ (Garategaray, 2016; Montaña, 2017); y, si bien la última dictadura militar marcó un punto de inflexión en el terreno político y cultural en Argentina, corroboramos la hipótesis de que *Controversia* fue un eco de ese proceso y sirvió de punto de pasaje para nuevas formas en que se relacionaron la política y la cultura (Camou, 2013), dejando de lado la lucha armada.² Esto se pone en evidencia en las trayectorias intelectuales que reconstruimos a través de una serie de ediciones y publicaciones.

En *Controversia* se produjo un punto de viraje (Gago, 2012) para los intelectuales involucrados³, el cual estuvo inmerso en un cambio de década que llevó la marca de la transformación del ideario revolucionario hacia uno democrático (Farías, 2018; Giller, 2018; Reano, 2012; Tortti, 2018), de la renovación y del cambio de lenguaje (Gago, 2012), que intentó pasar de modos de confrontación antagonistas a otros agonistas (Mouffe, 2009). Estas cuestiones se plasmaron en los textos de la revista, por eso reconocemos la filiación de *Controversia* en relación a experiencias culturales previas, por ejemplo, publicaciones (*Pasado y Presente*, 1963-65 y 1973, *Comunicación y Cultura*, 1973-78 y 1982-85, entre otras), grupos políticos o de debate (Los Reflexivos y la Mesa socialista⁴, entre otros). Los cambios y continuidades en los que estuvo

¹ Y, en menor medida, en el exilio en Europa. Cfr. Jensen (2004) y Franco (2008).

² Cfr. Gauna (2015, 2016, 2021a, 2021 b, 2023).

³ El grupo editor de *Controversia* fue un sector de la izquierda peronista, integrado por: Carlos Ábalo, Sergio Caletti, Nicolás Casullo y Héctor Schmucler; y otro sector socialista compuesto por: José Aricó, Sergio Bufano, Ricardo Nudelman, Juan Carlos Portantiero, Oscar Terán y Jorge Tula.

⁴ Un sector del equipo editor de la revista era peronista y provenía del grupo “Los Reflexivos”. El mismo era un espacio de debate que también se sumó a las actividades de la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS). Casi todos sus integrantes fueron militantes de Montoneros que se exiliaron en un mismo período y coincidieron en México como lugar de asilo. En la lista de los peronistas de izquierda que animaban las discusiones se puede incluir, entre otros a: Carlos Ábalo, Sergio Caletti, Nicolás Casullo y Héctor Schmucler —editores de *Controversia*—, Jorge Luis Bernetti, Guillermo Greco, Adriana Puiggrós, Jorge Todesca

inmersa *Controversia* también quedaron esbozados en algunas experiencias político-culturales que le sucedieron (Lesgart, 2003; Reano, 2012).

Un antecedente de polémicas en medios gráficos que marcó al exilio en México fue el que giró en torno al Mundial de Fútbol Argentina 1978. Allí la organización guerrillera Montoneros se sumó a la campaña internacional (Franco, 2008) contra la dictadura militar, que denunció al terrorismo de Estado y reclamó cambios en el gobierno argentino⁵. Esta controversia fue un incentivo para que la comunidad de exiliados se pronunciara sobre los asuntos argentinos. Así fue que surgió un abanico de publicaciones del exilio, clasificadas de este modo por Bernetti y Giardinelli (2003, p. 19): los boletines emitidos por organizaciones con intenciones más abarcadoras (por ejemplo sindicales); las publicaciones aisladas que reproducían materiales generados en Argentina, u otros países por organizaciones defensoras de los derechos humanos, partidos políticos y sindicatos; y las generadas por grupos políticos, partidarios o no.

Aquí nos centramos en el tercer grupo, y en publicaciones con intervenciones teóricas que no entran en la consideración de la referencia anterior y en las que participaron intelectuales argentinos en el exilio. Esto nos permitió focalizar en la lucha armada y en la democracia como uno de los nudos a desentramar teóricamente y en la reconstrucción del derrotero de los editores de *Controversia*.

|3|

Deposición de las armas y retorno a la reflexión

El grupo editor de *Controversia* tuvo distintas trayectorias intelectuales, muy ricas y prolíficas en lo que a escritura se refiere, lo que pone a la revista en serie con distintos tipos de publicaciones. Por ejemplo, en el terreno de la Comunicación y la Cultura sobresalen las revistas dirigidas por Héctor Schmucler, antes, durante y luego del exilio. Nos referimos a la serie que va de *Los libros*, siguiendo por *Comunicación y Cultura*, y continuando con sus colaboraciones en *Punto de Vista*, *La Ciudad Futura*, *Artefacto*, *Pensamiento de los CONFINES*, entre otras. Rubén Sergio Caletti también colaboró en *Comunicación y Cultura*, y junto a Nicolás Casullo animó las páginas de *Pensamiento de los CONFINES*.

En el terreno de la teoría política y social el antecedente central es la experiencia editorial de *Pasado y Presente*. La misma involucró a José María Aricó, Juan Carlos Portantiero, Jorge Tula, el propio Schmucler, y Oscar del Barco –colaborador de *Controversia*. Como es conocido, este emprendimiento incluyó la edición de la revista, los *Cuadernos de Pasado y Presente*, una variedad de ediciones satélites y, retornada la democracia, se puede anotar como heredera a *La Ciudad Futura* (Reano, 2012).

—todos ellos colaboradores de dicha revista—, Juan Carlos Añón, Miguel Talento y Elvio Vitali.

La otra vertiente que alimentó los debates de *Controversia* fue la llamada “Mesa Socialista”, integrada por: José Aricó, Sergio Bufano, Ricardo Nudelman, Juan Carlos Portantiero, Oscar Terán y Jorge Tula —los restantes editores de *Controversia*—, María Candelari, Horacio Crespo, Emilio de Ípola, Néstor García Canclini, Osvaldo Pedroso —colaboradores de la revista— y Nora Rosenfeld.

⁵ Al respecto véase Yankelevich, P. (2010).

Más distante de la producción de revistas encontramos a Oscar Terán, quien fue redactor de la revista *La rosa blindada* y produjo textos sobre el marxismo, pero más allá de esa experiencia no intervino públicamente en otros medios hasta su exilio en México.

Los casos de menor exposición pública son los de Carlos Ábalo, que se desempeñó como periodista económico en *El Cronista Comercial*, compartiendo oficio con Caletti y Casullo durante la década de 1970; y los de Sergio Bufano y Ricardo Nudelman, quienes participaron en publicaciones de militancia y periodísticas, pero no en revistas como *Controversia*.

Terán caracteriza al grupo nucleado en torno a *Pasado y Presente* (1963-1973) como jóvenes expulsados del Partido Comunista, tributarios de Antonio Gramsci, que publican colaboraciones con una clara apertura hacia otras corrientes, con la confianza de que el marxismo auténtico debía ser capaz de medirse con las tendencias de vanguardia –por ejemplo, con la filosofía existencialista, la fenomenología, el estructuralismo, las intervenciones de Braudel en historiografía y Lacan (Terán, 1993, p. 93).

Esta cita marca a grandes trazos el espíritu de la tarea intelectual que emprendió el grupo, el cual perduró en el tiempo y mantuvo el propósito de renovar al marxismo⁶, poniéndolo en diálogo con otras corrientes teóricas y con experiencias políticas locales como los populismos. Además, dicho colectivo tuvo un fuerte compromiso con la difusión e introducción de autores marxistas en Latinoamérica. Pero las inquietudes intelectuales no se agotaron allí, ya que buscaron publicar a nuevos autores y distintas corrientes teóricas, con la expectativa de renovar el pensamiento local para potenciar a los proyectos revolucionarios tan en boga en los años sesenta y setenta (Gilman, 2003).

Recordemos que la serie de libros de los *Cuadernos de Pasado y Presente* (1968-1983) totalizó 98 volúmenes, que, sumados a los 50 publicados por la *Biblioteca del Pensamiento Socialista*, dan la pauta de la envergadura de la empresa editorial encarada por Aricó y su grupo, y de la experticia que tenían en el mundo editorial.

Por las manos de estos intelectuales pasaron textos inéditos, se realizaron traducciones, Aricó y Portantiero mantuvieron intercambios directos con los principales exponentes del marxismo latinoamericano y europeo, y lograron llegar a toda América Latina y parte de Europa con una obra de calidad. Como señalan Bosch Alessio y Gaido: “El alcance del proyecto no tiene precedentes en el mundo de habla española y, de hecho, no tuvo continuadores” (2015, p. 194). Esta obra tuvo una amplia recepción en más de un continente, gracias a su invitación a una lectura abierta y plural del marxismo y, como señala Horacio Crespo, entre los *Cuadernos* y la *Biblioteca* hubo más de un millón de ejemplares en circulación, proceso que se continuó a través de la reedición permanente de títulos como *El capital*, los *Grundrisse* y algunas obras de Althusser, entre otros (Crespo, 2008).

En cuanto al balance y lo que pudieron aportar los *Cuadernos*, Aricó indicó cuáles fueron sus aportes y las limitaciones que pusieron fin a la empresa editorial:

⁶ Cfr. Burgos (2004).

Vista desde la situación presente [1984] esa experiencia tan rica y diferenciada de los *Cuadernos* fue en realidad insuficiente. Su razón de ser derivaba de una falencia, del hecho de que la izquierda latinoamericana y por supuesto argentina aceptaba una tradición teórica que privilegiaba de manera acrítica ciertas figuras y experiencias del movimiento social. Esta construcción ideológica dejaba de lado, menospreciándolas o ignorándolas, a muchas otras. Los *Cuadernos* ayudaron a que mucho de lo silenciado pudiera emerger, pero no pueden modificar por sí mismos una tendencia irrefrenable a la reconstitución de un discurso ideológico, por tanto reductivista de la realidad. (Aricó, 1999, p. 32).

La experiencia de los *Cuadernos* tuvo tres períodos marcados: el primero, 1968-1970 (Cuadernos 1 al 16), en Córdoba; el segundo, 1970-1975 (Cuadernos 17 al 65) en Buenos Aires, y el último, 1976-1983 (Cuadernos 63 al 98) en México (Crespo, 2008, p. 17).

Como señala Aricó (1999), el período argentino de los *Cuadernos* está en diálogo directo con los hechos de la coyuntura histórica –en un tránsito que va de la ruptura con el Partido Comunista y el apoyo al Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), a la participación en Montoneros–, en cambio lo publicado en el período mexicano responde a preocupaciones teóricas y a otra revisión del marxismo.

La reconstrucción de este derrotero muestra que la labor intelectual nunca se detuvo para una parte del grupo editor de *Controversia*. Sí hubo algunas pausas obligadas por los avatares de la política argentina, pero el volumen de lo producido por el grupo de Aricó logró poner en un segundo plano las interrupciones y los quiebres en las distintas líneas editoriales. Por fuera de este grupo se encuentra Casullo, quien también logró cierta continuidad laboral como periodista, al incorporarse rápidamente al diario *El Universal*, junto a Jorge Luis Bernetti.

Por otro lado, encontramos a un grupo heterogéneo de editores de la revista, que promediando el período 1974-1979 se mantuvo casi en el anonimato, o por lo menos buscó tener la menor exposición pública posible. Estos son los casos de Terán, Bufano, Caletti, Nudelman y Ábalo. El compromiso con la lucha armada llevó a la clandestinidad a Terán y Bufano, quienes recibieron entrenamiento militar, usaron seudónimos y suspendieron toda actividad intelectual. Ellos, sumados a Nudelman – quien fue enviado al exterior por la organización Vanguardia Comunista– se mantuvieron fuera de la escena pública hasta entrado su exilio en México. Bufano volvió a la producción de artículos de militancia en la revista *Rearme* a partir de 1978. En los casos de Terán y Nudelman no se registran intervenciones públicas hasta su aparición en la revista *Controversia*.

En el caso de Caletti, la tarea periodística se interrumpió en 1976 y fue retomada en 1978, y la actividad académica cesó en 1974 y se retomó en 1986. Ábalo también interrumpió su desempeño como articulista en 1976 y retomó su actividad de escritura en 1979. No obstante, México fue su lugar de inserción en la universidad. Allí se desempeñó en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), entre 1976 y 1983 como Profesor titular de “Política Monetaria y Crediticia Internacional” y “Política Monetaria en México”.

Como señalan Yankelevich (2010) y Bernetti y Giardinelli (2003), para los argentinos el modo de establecerse en México fue dispar. De ello se deduce que la posibilidad de tener una inserción pública fuera de Argentina varió, no sólo por razones políticas o de seguridad, sino en función del nuevo espacio en el que se encontraban. Al respecto, las redes de relaciones fueron clave para el desempeño laboral de cada uno de los integrantes de *Controversia*.

Más allá de la zozobra que trajo el exilio en el aspecto subjetivo y laboral, hubo prácticas políticas previas que aislaron a buena parte de los *intelectuales revolucionarios* respecto de sus lugares de pertenencia. Esto provocó que el retorno a la vida pública y la sociabilidad tuvieran un proceso distinto, y a veces lento. Así lo muestra Bufano en tono autocrítico respecto a la “profesionalización” de los militantes:

La idea leninista del aparato profesionalizado devino en la aparición de un militante muy particular; es aquél que ante las necesidades que reclama el partido resuelve, en un acto no exento de cierto heroísmo romántico, la “entrega total”, con el consiguiente abandono de todas las actividades inherentes a su profesión y su vida particular. (Bufano, 1980, p. 35).

|6|

En consonancia con esto, Bufano relata cómo fue su situación particular:

Quedo rentado. Rentado en 5 de los 7 años esos [en las Fuerzas Armadas de Liberación], o sea hasta diciembre de 1976 soy un militante rentado. Eso naturalmente establece una distancia con el resto de la sociedad. ¿Por qué? Porque vivís en un clima que podría llamar de guerra, aunque no había guerra, pero si vos vas armado y tenés que hacer contraseguimientos y tenés que seguir a otra gente, vivís en un microclima que te separa directamente de la sociedad. (Bufano: 2015).

Esa “entrega total” ocurrió en los casos de Terán, Bufano y del propio Rodolfo Walsh⁷. Al caso de Walsh nos referimos a través de sus textos publicados en *Controversia*, pero vemos que queda como materia de estudio por qué volvió repentinamente a su lugar de *intelectual comprometido*, lanzando su *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar* de 1977 como un arma de la crítica para enfrentar a la dictadura. Allí puso en juego su nombre, apostando a que la esfera pública sería un resguardo para su vida, cosa que no ocurrió.

En cambio, los intelectuales de *Controversia* pasaron más lentamente de ser intelectuales revolucionarios, orgánicos y/o comprometidos, a ser intelectuales críticos con autonomía partidaria. Como vimos, esto se dio gracias a la progresiva inserción laboral en el medio mexicano, a un clima propicio para el debate, a la distancia geográfica de la realidad argentina y al procesamiento del drama vital que atravesaron por el aniquilamiento de sus proyectos políticos. Otro aliciente fueron los diferentes

⁷ Según Gustavo Noriega: “Dueño de una inteligencia muy por encima del promedio de sus compañeros de militancia, Walsh eligió el camino revolucionario por sobre su carrera de escritor y periodista. Al hacerlo, sacrificó las nociones de verdad e independencia poniendo toda su brillantez al servicio de la militancia política. Abandonó la literatura y puso su talento como periodista a disposición de publicaciones con fines políticos, como el periódico de la CGT de los Argentinos o *Noticias*, el diario de Montoneros.” (Noriega, 2017).

grupos de discusión que integraron los editores de esta revista y que permitieron forjar amistades y nuevas redes de relaciones, todo lo cual favoreció a la emergencia de voces individuales, con planteos particulares.

Bufano muestra cómo la vida personal, sentimental, familiar y profesional quedaba suspendida cuando se integraba las organizaciones armadas, cortando todo lazo social con los grupos a los que se decía representar. En esta espiral de aislamiento la crítica quedaba bloqueada:

Cuanto más sacrificadas y tenaces sean las bases, cuanto más “proletario” sea su comportamiento cotidiano, habrá menos amenazas para la cúspide. Porque un militante humilde en su pensamiento y enaltecido en su labor revolucionaria por incentivos morales, no se atreve a cuestionar a dirigentes probados. (Ejemplo: las medallas al valor, el culto a la personalidad, las jerarquías militares que se expresaban en grados, ascensos, etc., en algunas organizaciones argentinas, no fueron producto exclusivo del militarismo, sino también un sistema de autodefensa para que ese espíritu de cuerpo, esa mística revolucionaria, impidiera el pensamiento colectivo y la capacidad de crítica). (Bufano, 1980, p. 35).

|7|

A esta transformación del intelectual en soldado guerrillero⁸ se le suma el antintelectualismo⁹ recurrente del peronismo y el propagado por la Revolución Cubana. Justamente, el proceso revolucionario llevó a la acción armada a un sinnúmero de actores del mundo de la cultura, y el precio a pagar fue abandonar la propia actividad por la revolución socialista. Este tipo de contradicción fue un punto crítico, que Caletti abordó sin miramientos:

Cuba significó que, ahora, la historia puede hacerse aquí [en Latinoamérica]. En esta recuperación encuentran su motivo las oleadas de antintelectualismo que emergieron de la izquierda poscubana: el primer paso que requería el nuevo pensamiento era el acto. Pero también en ella se encuentra la raíz profunda que esta matriz impuso a sus hijos: si la historia está en nuestras manos, sólo falta hacerla. (Caletti, 1979, p. 8).

La inminencia de la revolución y/o el retorno de Perón llevaron a que se postergaran muchos proyectos individuales de distinto orden. Ahora bien, esta situación de excepción se vio dilatada en el tiempo en el caso de muchos exiliados, ya que debieron, o prefirieron, permanecer en el anonimato un tiempo, sea porque siguieron vinculados a la guerrilla o porque debían reconvertir su proyecto vital. Como vimos, los casos varían y hubo una combinación de elementos que llevó a algunos intelectuales a continuar o retomar su empresa cultural en determinados tiempos. Lo que sí se puede sostener es que la década de 1970 fue un período de excepcionalidad y de grandes cambios, en una dirección de emancipación al comienzo y en una dirección restauradora hacia el final.

⁸ Al respecto, la figura del héroe que sirvió de soporte ideológico a la guerrilla traccionó el apoyo e incorporación de muchos integrantes del mundo de la cultura a la lucha armada. Para una crítica de dicha figura véase en la propia revista a Sergio Caletti (1979) y Pablo Giussani (2011).

⁹ Por ejemplo los trabajos de Juan José Hernández Arregui (1957, 1960, 1963 y 1969) hacen la crítica a la dominación intelectual.

Algunos de esos movimientos en el suelo social son los que se plasmaron en esta revista.

La gran apuesta de la revista *Controversia* fue hacer un balance en caliente, dar trámite a lo ocurrido y relanzar expectativas de sentido hacia el futuro. Esta tarea, claro, excede a su grupo editor, pero igual se lanzó el desafío colectivo que debía emprender Argentina. Caletti lo plantea en estos términos:

El país de allá, la Argentina, parece dispuesto a enterrar en el olvido, sin mayor trámite, esta historia de infeliz recuerdo y cerrar de una vez las heridas que la guerra infligió al tramado social. El país de acá, los miembros de este exilio, en gran medida hijos de la guerrilla o de sus desastrosas consecuencias, se muestra en cambio incapaz todavía de dar sepultura de ese pedazo de historia sin enterrarse a sí mismo. Es decir, incapaz de realizar el esfuerzo que tal vez le sea decisivamente propio: diseccionar a la luz del día los conceptos que habitó y tender los puentes hacia su reincorporación práctica a una Argentina próxima. Por eso, quizá, se constata aún la pervivencia agónica de siglas que ya no reflejan ni aluden a segmento alguno del acontecer nacional pero que reclaman, de diversas maneras, la vigencia del propio pasado o la terquedad melancólica del “hay que empezar otra vez pero bien”. (Caletti, 1979, p. 9).

|8|

Como se aprecia, la complejidad que aporta la distancia hacía difícil tener un registro de cómo se estaba procesando en Argentina el fracaso de la revolución y la reacción dictatorial. No obstante, el autor muestra cierto inmovilismo, que estaba presente en el país de origen, por obvias razones, pero que también permeaba en el exilio. Por eso, el gesto intelectual de la revista será volcarse a la reflexión para hacer un análisis de lo ocurrido en esos años turbulentos y perfilar proyectos para un futuro, que en ese entonces era totalmente incierto.

Acompañando el lanzamiento de esta revista, se realizó una serie de actividades en la CAS¹⁰, y los editores emprendieron diversos proyectos personales, en el mundo académico, editorial y del periodismo. Esa vitalidad para la crítica y la escritura, sumada al distanciamiento de las expresiones políticas de las que provenían, fue lo que diferenció al grupo editor de *Controversia* del resto de sus pares.

Como es conocido, *Controversia* publicó trece números entre octubre de 1979 y agosto de 1981, que buscaron reflexionar críticamente sobre temas centrales para la transformación del lenguaje político-cultural de ese entonces. En tal sentido, los temas que compusieron las controversias plausibles de ser revisadas fueron: la revisión de los derechos humanos, América Latina, la revolución, la crisis del marxismo, la crisis económica, la situación sindical, el lugar de la universidad, el peronismo y el socialismo. Además la revista publicó un suplemento especial denominado “La democracia como problema” (*Controversia* n° 9-10, 1980). En esta nueva agenda de

¹⁰ El exilio mexicano se escindió mayoritariamente entre el Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA), vinculado a la lucha armada, y la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS), independiente de las organizaciones políticas y crítica del ideario revolucionario.

debates y en el nuevo lenguaje empleado se observa en qué dirección se reencauzó la energía utópica, tan característica en los editores de la revista.

Conclusión

Como es sabido, la “historia infeliz” de la revolución en América Latina quedó abierta en muchas aristas, pero desde la revista *Controversia* se dieron los primeros pasos para tratar de inteligir un período histórico que fue un parteaguas. También se aprecia en las páginas de la publicación la fuerte interpelación a los “hijos de la guerrilla” para el abordaje crítico de las experiencias transitadas por ese entonces, el cual se dará en grupos minoritarios de las cúpulas guerrilleras.

A modo de síntesis, lo que tuvieron en común los editores de la revista que continuaron con su trabajo y los que lo discontinuaron, fue la recolocación desde el exilio a partir de su participación y producción colectiva. En este punto, los grupos de debate, por ejemplo, Los Reflexivos, la Mesa Socialista u otros nucleados en COSPA y CAS, fueron clave para elaborar las experiencias personales y colectivas de buena parte de los intelectuales argentinos y de las guerrillas locales.

Otra diferencia que se puede notar en la trayectoria intelectual es la relación de privilegio que tuvieron con el gobierno cubano Aricó y Portantiero, cuestión que no gravitó negativamente en su labor cultural. La diferencia con los casos de Bufano y Nudelman, es que aquellos no estuvieron alineados con ninguna organización guerrillera, cuestión que sí afectó a estos últimos. Tanto Nudelman como Bufano se vieron tensionados por las directivas de Vanguardia Comunista y la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO), lo que no les facilitó su seguridad ni su inserción laboral en México.

Según Horacio Crespo (2008, p. 4) la experiencia de *Pasado y Presente* concluye en 1984, por lo que *Controversia* forma parte del cierre de ese ciclo intelectual de parte de sus editores. No obstante, algunas expresiones de dicho grupo pueden ser leídas como un eco de *Pasado y Presente*, a saber, la conformación del Club de Cultura Socialista, la publicación de *La Ciudad Futura*, y la vocación por incidir en la esfera pública, específicamente, entre las clases dirigentes locales.

Otros factores explicativos del final de la experiencia de *Pasado y Presente* fue el modo en que se recepcionó al marxismo en América Latina. Esto lo advierte el propio Caletti en *Controversia*, de hecho, ni siquiera la Revolución Cubana logró elaborar una lectura que pusiera en diálogo a Marx con esta parte del planeta sin caer en simplificaciones e interpretaciones forzadas. Esta crítica fue para toda la izquierda, más allá de los intentos que hayan hecho Aricó y su grupo.

El marxismo desembarcado se sumó así a un proceso integral de colonización, en vez de hacerlo a un proyecto de liberación frente a los colonizadores. En esta inversión, la responsabilidad central –si existe- le cupo a la intelectualidad latinoamericana. Salvo contadas excepciones (José Carlos Mariátegui de manera relevante), esta intelectualidad no recibió al marxismo como un sistema de herramientas teóricas a ser sometidas al intercambio con la propia realidad sino

que, por el contrario sumida en el positivismo de la época (colonizador por excelencia), prefirió abrirle los brazos como a un nuevo discurso completo y salvador; la ciencia era ciencia pura, más allá de la historia y en cualquier lugar donde se instalase. Las especificidades latinoamericanas –las consecuencias de la dominación entre ellas– eran cuestiones secundarias... (Caletti, 1979, p. 7).

A estas críticas de Caletti al marxismo vernáculo, se suma la forma del *foco* irradiada por la Revolución Cubana. La fuerza del fusil se imponía para quemar etapas, militarizando los movimientos populares. El resultado, conocido, da que un reducido grupo de iluminados no logra contagiar a las masas con sus prácticas. Según Caletti, la lucha armada devino en “método revolucionario”.

Más allá de las armas, este autor ve cómo se fue liquidando la política y lanzó su crítica hacia los focos “armados” y “desarmados” (Caletti, 1979). Si bien no los menciona, puede entenderse que hay un guiño hacia parte del equipo editor de *Controversia* por su labor en torno a *Pasado y Presente*, desde donde se dio el debate contra “las deformaciones ideológicas” del marxismo; aunque no deben obviarse los aportes peronistas en la materia, que tampoco aparecen aludidos en este artículo.

|10|

Ante la pregunta por *el sujeto político*, ambos focos produjeron sustituciones: la de las armas o la de las ideas por *el sujeto político*, o lo que el autor llama militarismo e idealismo en su lugar. Así las cosas, la vanguardia se llenó de héroes y mártires, la fuerza de fuego marcó el paso de la praxis, y la tecnología de las armas liquidó los debates. Esas eran las claves para entender el camino que condujo a la derrota a los proyectos revolucionarios y que se hicieron bien visibles en esta vuelta a la escritura desde *Controversia*.

Ahora, el nuevo camino a emprender por parte de estos intelectuales fue el de pensar en clave universalista, no ya con el marxismo como foco de interés, sino con los derechos humanos y las democracias como fuentes para la refundación de la sociedad argentina. Las urgencias no pasaban por hacer la revolución, sino por poner fin al exilio con una salida de la dictadura militar que fuera pronta. También se priorizó desde *Controversia* la acelerada transformación intelectual para ubicar rápidamente a su grupo editor en un lugar expectante de la política argentina¹¹.

Referencias bibliográficas

- Aricó, J. (1999). *Entrevistas. 1974-1991*. Córdoba: Ediciones del Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Bernetti, J. L. y Giardinelli, M. (2003). *México, el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio en México durante la dictadura, 1976-1983*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

¹¹ Al respecto, los editores de *Controversia* retornaron del exilio y se insertaron en Argentina como docentes e investigadores universitarios, colaborando en revistas como *La Ciudad Futura* (1986-1998) y *Unidos* (1983-1991), integrándose al Club de Cultura Socialista o a la Renovación Peronista, según la orientación política de cada uno, y en algunos casos como asesores presidenciales a través del Grupo Esmeralda.

- Bosch Alessio, C. y Gaido, D. (2015). “José María Aricó y el grupo Pasado y Presente”. *En Defensa del marxismo*, Año XXIII, N° 44, Buenos Aires: Partido Obrero. <http://www.po.org.ar/publicaciones/verNotaRevistaTeorica/44/jose-maria-arico-y-el-grupo-pasado-y-presente>
- Bufano, S. (1980). “Centralismo democrático y profesionalismo político”. *Controversia*, 9-10, 35-36.
- Burgos, R. (2004). *Los Gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Camou, A. A. M. (2013). ¿De la revolución a la democracia? *Question/Cuestión*, 1(40), 43–58. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/32742/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Caletti, S. (1979). “La revolución del voluntarismo”. *Controversia*, 2-3, 7-9.
- Crespo, H. (2008). *En torno a Cuadernos de Pasado y Presente, 1968-1983*. Mimeo. <https://es.scribd.com/document/131505655/Crespo-En-Torno-a-Cuadernos-de-PyP>
- Fariás, M. (2018). Discutir el exilio. La reconfiguración del vínculo entre intelectuales y política a través de la revista *Controversia* (1979-1981). *Pensamiento. Papeles de Filosofía*, [S.l.], 4, 33-61. <https://revistapensamiento.uaemex.mx/article/view/10646>
- Franco, M. (2008). *El Exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Gago, V. (2012). *Controversia: una lengua del exilio*. Quilmes: Ediciones Biblioteca Nacional.
- Garategaray, M. (2016). La unidad del exilio: Las revistas *Cuadernos de Marcha* y *Controversia* en México. *Revista Eletrônica Da ANPHLAC*, (19), 186–207. <https://doi.org/10.46752/anphlac.19.2015.2369>
- Gauna, Juan Pablo (2016). “Debates sobre el exilio en la revista *Controversia*”. *Question/Cuestión*, 1/49.
- Gauna, Juan Pablo (2021 a). “*Controversia*: la revista crítica de los argentinos exiliados en México”. *Revista Izquierdas*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones. Pp. 1-19.
- Gauna, Juan Pablo (2021 b). “Debates entre cultura y política. El caso de la revista *Controversia* para el examen de la realidad argentina (1979-1981)”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, París: École des hautes études en sciences sociales (EHESS).
- Gauna, Juan Pablo (2023). “*Controversia* y el respaldo para una revista en el exilio mexicano”. *Historia Actual Online*, vol. 1, Cádiz, pp. 25–39.
- Gilman, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Giussani, P. (2011). *Montoneros la soberbia armada*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Hernández Arregui, Juan José (1957). *Imperialismo y Cultura. La política en la inteligencia argentina*. Buenos Aires: Editorial Amerindia.
- (1960). *La formación de la conciencia nacional (1930-1960)*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

- (1962). ¿Qué es el ser nacional? (La Conciencia Histórica Iberoamericana). Buenos Aires, Hachea.
- (1969). Nacionalismo y liberación. Metrópolis y colonias en la era del imperialismo. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.
- Jensen, S. (2004). Suspendidos de la historia/exiliados de la memoria. El caso de los desterrados en Cataluña (1976-...). Tesis de Doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Filosofia i Letres, España.
http://www.archivochile.com/tesis/12_al/12al0004.pdf
- Lesgart, C. (2003). *Usos de la transición a la democracia: ensayo, ciencia y política en la década del '80*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Montaña, M. (2017). ¿Exilio y “latinoamericanización”? Transformaciones político identitarias en la revista *Controversia*. Para el examen de la realidad argentina (1979-1981). *Palimpsesto*, 7(12), 176-195.
<https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/palimpsesto/article/view/2988>
- Mouffe, C. (2009). *En torno a lo político*. Avellaneda: Fondo de Cultura Económica.
- Noriega, G. (2017). *Diccionario crítico de los años 70. Todo lo que se dijo y lo que no se dijo de la época más violenta de Argentina*. Buenos Aires: Margen Izquierdo.
- Reano, A. (2012). “Controversia y La Ciudad Futura: democracia y socialismo en debate”. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(3), 487-511. Disponible en:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/32223>
- Terán, O. (1993). *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1956-1966*. Buenos Aires: Ediciones El cielo por asalto.
- Torti, María Cristina (2018). “‘Voces en Controversia’: la revisión de la experiencia revolucionaria argentina en la revista mexicana (1979-1981)”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 22(2), 169-198.
- Yankelevich, P. (2010). *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica – El Colegio de México.

|12|

Entrevista

Bufano, Sergio, entrevistado por Juan Pablo Gauna, Buenos Aires, 3 de noviembre de 2015.